

coneval

Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

unicef 

para cada infancia

Pobreza infantil y adolescente en México 2020



Contenido



Resumen ejecutivo	9
Introducción	13
1. Pobreza infantil y adolescente en México	15
2. Factores que incidieron en la pobreza por ingresos del 2018 al 2020	25
3. Perfil de la población infantil y adolescente en situación de pobreza	29
4. Contexto territorial de la pobreza infantil y adolescente	37
5. Consideraciones finales	43
6. Referencias bibliográficas	45

Guía de gráficas, mapas y tablas



GRÁFICAS

Gráfica 1. Porcentaje de población en situación de pobreza, población total y de 0 a 17 años, 2008-2020.....	16
Gráfica 2. Distribución de la población en México según situación de pobreza, según grupo de edad, 2020.....	18
Gráfica 3. Evolución del porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos, según grupo de edad, 1992-2020	20
Gráfica 4. Cambios en el porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, 2016-2018.....	21
Gráfica 5. Cambios en el porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, 2018-2020.....	22
Gráfica 6. Porcentaje de población con ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema por ingresos, según edad, 2018-2020.....	25
Gráfica 7. Descomposición del cambio en la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos, 2018-2020.....	26
Gráfica 8. Descomposición del cambio en la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos, 2018-2020.....	27
Gráfica 9. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en pobreza, por sexo, 2020.....	29
Gráfica 10. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por grupos de edad, 2020.....	30
Gráfica 11. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, según condición de habla de lengua indígena, 2020	31

Gráfica 12. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tipo de hogar, 2020.....	32
Gráfica 13. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tamaño de hogar, 2020.....	32
Gráfica 14. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por razón de dependencia en el hogar, 2020.....	33
Gráfica 15. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por número de personas ocupadas en el hogar, 2020.....	33
Gráfica 16. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por presencia de personas con discapacidad en el hogar, 2020.....	33
Gráfica 17. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por sexo de la jefatura del hogar, 2020.....	34
Gráfica 18. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por edad de la jefatura del hogar, 2020.....	35
Gráfica 19. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por escolaridad de la jefatura del hogar, 2020.....	35
Gráfica 20. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza moderada o extrema en México, por entidad federativa de residencia, 2020.....	37
Gráfica 21. Millones de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza moderada o extrema, por entidad de residencia, 2020.....	38

MAPAS

Mapa 1. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por regiones, 2020.....	39
--	----

TABLAS

Tabla 1. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por regiones, 2020.....	40
Tabla 2. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tamaño de localidad, 2020.....	42

RECUADRO

Medición oficial de la pobreza multidimensional en México.....	17
--	----

Lista de acrónimos



CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CTMP	Comité Técnico para la Medición de la Pobreza
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
INSABI	Instituto de Salud para el Bienestar
INSP	Instituto Nacional de Salud Pública
LGDS	Ley General de Desarrollo Social
LPEI	Línea de pobreza extrema por ingresos
LPI	Línea de pobreza por ingresos
MCS-ENIGH	Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la ENIGH
NNA	Niñas, Niños y Adolescentes
SP	Seguro Popular
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



Resumen ejecutivo



La medición de la pobreza en México es un esfuerzo fundamental que lidera el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) desde el 2009. Este esfuerzo permite identificar los grupos de la población más vulnerables y las acciones que se requieren para atenderlos.

En los más de 10 años de trabajo conjunto entre CONEVAL y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en México, se ha buscado visibilizar la situación de los hogares con niñas, niños y adolescentes (NNA), quienes enfrentan mayores brechas de desigualdad, para contar con un análisis que permita a tomadores de decisión orientar las acciones públicas para asegurar el bienestar y la garantía integral de los derechos de la infancia y la adolescencia en México.

El presente documento describe las dimensiones de la pobreza en hogares con NNA y aporta información desagregada, relevante y objetiva, para comprender los factores que inciden en las condiciones de pobreza que enfrenta la población infantil y adolescente en México. Se presenta un análisis sobre la incidencia de la pobreza multidimensional en esta población, la situación territorial y cómo afecta a determinados grupos específicos de la infancia y la adolescencia.

Así, entre los principales hallazgos del estudio se encuentran los siguientes:

- **Históricamente, la infancia y la adolescencia presentan mayor incidencia de pobreza que la población total.** Desde el 2008, año en el que se inició la medición multidimensional de la pobreza en México, las NNA se encuentran en una situación en la que enfrentan mayores vulnerabilidades al compararlos con el resto de las personas en el país. Al analizar los porcentajes de pobreza de la población en general, los hogares con población menor de 18 años presentan una disparidad de hasta 10 puntos porcentuales por arriba de la población de 18 años y más; en el 2020, el porcentaje de pobreza de la población de 0 a 17 años fue de 52.6% mientras que el de la población total fue de 43.9%.
- **La pobreza multidimensional afecta a más de la mitad de todas las NNA en México.** 1 de cada 2 personas de entre 0 y 17 años se encuentra en condición de pobreza multidimensional, esto sin considerar las posibles términos absolutos, esto quiere decir que aproximadamente 19.5 millones de NNA viven en situación de

pobreza, lo cual tiene implicaciones directas sobre su desarrollo y bienestar, y el disfrute de sus derechos.

Si solo se considera el nivel de ingresos, 6 de cada 10 NNA cuentan con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos; esto significa que las familias con población infantil y adolescente no pueden cubrir sus necesidades básicas con los ingresos disponibles.

- **La pandemia ha tenido un efecto determinante en el aumento de la pobreza infantil.** Entre el 2018 y el 2020 se observó un incremento de la pobreza en la población infantil y adolescente de 2.3 puntos porcentuales, pasando de 50.3% a 52.6%; este aumento se debió en gran parte a la crisis de los ingresos familiares como consecuencia de la pandemia por COVID-19. El incremento en la pobreza extrema fue el principal componente que empujó el aumento de la pobreza infantil; del 2018 al 2020 la pobreza extrema pasó de 8.7% a 10.6% en la población de 0 a 17 años.

En el 2020, el incremento de la pobreza por ingresos en hogares con niñas y niños se debió, principalmente, a la caída general de los mismos. Además, se observa que el aumento en los precios de los alimentos, aunado a la baja en los ingresos, fue un factor fundamental para el crecimiento de la pobreza extrema por ingresos.

- **NNA presentan múltiples carencias sociales.** La carencia al acceso a la seguridad social es la más pronunciada de todas las carencias. Según los datos del 2020, el 58% de las NNA no tiene acceso a seguridad social; frente a 49.6% de los mayores de 18 años.

La carencia en el acceso a servicios de salud fue la que más aumentó entre el 2018 y el 2020, pasando de 14.3% a 27.5%, evidenciando la pertinencia de una mayor atención a la transición entre el Seguro Popular hacia los nuevos mecanismos de atención en salud, en especial para la población infantil y adolescente.



- **La incidencia de la pobreza es más alta en niños y niñas que se encuentran en la primera infancia y en aquellos que hablan una lengua indígena.** Al analizar las condiciones de pobreza por características particulares se encuentra que niñas y niños de 0 a 5 años, así como el total de la población infantil y adolescente que pertenece a algún grupo étnico, son quienes se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad.

En el 2020, el 54.3% de niñas y niños en primera infancia se encontraba en situación de pobreza, frente al 52.8% de la población de 6 a 11 años y el 51% de las y los adolescentes; además, 9 de cada 10 NNA que hablan una lengua indígena se encontraban en condición de pobreza.

- **Existe una gran disparidad en indicadores entre entidades federativas.** El análisis de la distribución territorial de la pobreza muestra que Guerrero y Chiapas son los estados donde 8 de cada 10 NNA se encuentran en pobreza multidimensional; en el lado opuesto se ubican entidades como Baja California, Coahuila, Chihuahua y Nuevo León donde 3 de cada 10 menores de 18 años se encuentran en pobreza multidimensional.

Las diferencias en materia de pobreza de la población infantil y adolescente entre estados se complementan con un estudio de lo que sucede a nivel de las localidades urbanas y rurales. En el 2020 se encuentra que, en localidades rurales, la pobreza extrema en NNA es casi 4 veces mayor que en las localidades urbanas de 100 mil habitantes o más (19.1% vs. 4.9%, respectivamente), sin embargo, en las grandes zonas urbanas la vulnerabilidad por ingresos es mucho mayor que en las zonas rurales y existe mayor cantidad de población de 0 a 17 años viviendo en situación de pobreza.

- **Es fundamental que se priorice la reducción de la pobreza infantil con acciones intersectoriales y a escala.** La reducción de la pobreza infantil y adolescente en México enfrenta diversos retos y requiere de mayores esfuerzos de política pública. Dentro de las acciones prioritarias destaca la expansión de la protección social mediante transferencias monetarias que ayuden a los hogares a cubrir necesidades básicas y a tener mayor acceso a servicios de cuidado infantil y salud. Adicionalmente, es prioritario adoptar medidas estatales que complementen los esfuerzos federales de reducción de pobreza para cubrir a todos los niños y niñas que lo necesitan, y garantizar sus derechos.



Introducción



La pobreza es una situación en la que los derechos humanos básicos se ven vulnerados y que impide a las personas vivir con dignidad. Aunado a ello, la población infantil y adolescente tiene particularidades que incrementan su vulnerabilidad frente a la pobreza. Para Espíndola y colaboradores (2017) y Ullmann y su equipo (2020) esto se debe principalmente a tres factores. Primero, la alta dependencia (sobre todo en la primera infancia) de los cuidados de los adultos, pues la familia es el principal ente asegurador del bienestar, seguido del Estado, siendo este el garante del acceso a los derechos de toda la población. Segundo, el carácter acumulativo de la pobreza, dada la etapa de desarrollo físico, cognitivo y socioemocional en la que se encuentran niños y niñas; al vivir en condiciones de pobreza, la probabilidad de que permanezcan en ella en su etapa adulta aumenta, así como de reproducirla intergeneracionalmente. Tercero, por los efectos irreversibles de vivir en pobreza en esta etapa de la vida, puesto que los daños derivados de la malnutrición o de enfermedades prevenibles, incluso de situaciones de violencia y abandono, pueden incidir en su crecimiento y desarrollo e incluso perdurar durante su vida adulta.

Hoy las NNA de México enfrentan un panorama desafiante con características diferentes del resto de la población. Los datos más recientes de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020, así como de la metodología para la medición multidimensional de la pobreza desarrollada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) permiten realizar un estudio de las características de este grupo poblacional. El análisis de la situación de pobreza y vulnerabilidad para el caso de la población infantil y adolescente en el país posibilita entender el contexto en el que viven y se desenvuelven.

Este documento tiene como finalidad presentar la situación de pobreza en la que se encuentran las NNA en México. Para ello, se presenta información acerca de la incidencia de la pobreza multidimensional en este grupo poblacional, su comportamiento histórico y territorial; además de un análisis de los componentes de la pobreza multidimensional. Se expone también una descripción del efecto sobre la pobreza de los cambios en los ingresos, la desigualdad o la inflación en el periodo 2018 a 2020.



1. Pobreza infantil y adolescente en México



En México se cuenta con una medición oficial de la pobreza desde el 2009. Dicha metodología incorpora dos espacios de análisis,¹ por un lado, la pobreza por ingresos que es la medida en el espacio del bienestar económico y, por el otro, el espacio de los derechos sociales, que considera el acceso a condiciones mínimas en seis rubros:

1. Educación
2. Acceso a los servicios de salud
3. Acceso a la seguridad social
4. Calidad y espacios de la vivienda
5. Acceso a los servicios básicos en la vivienda
6. Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad

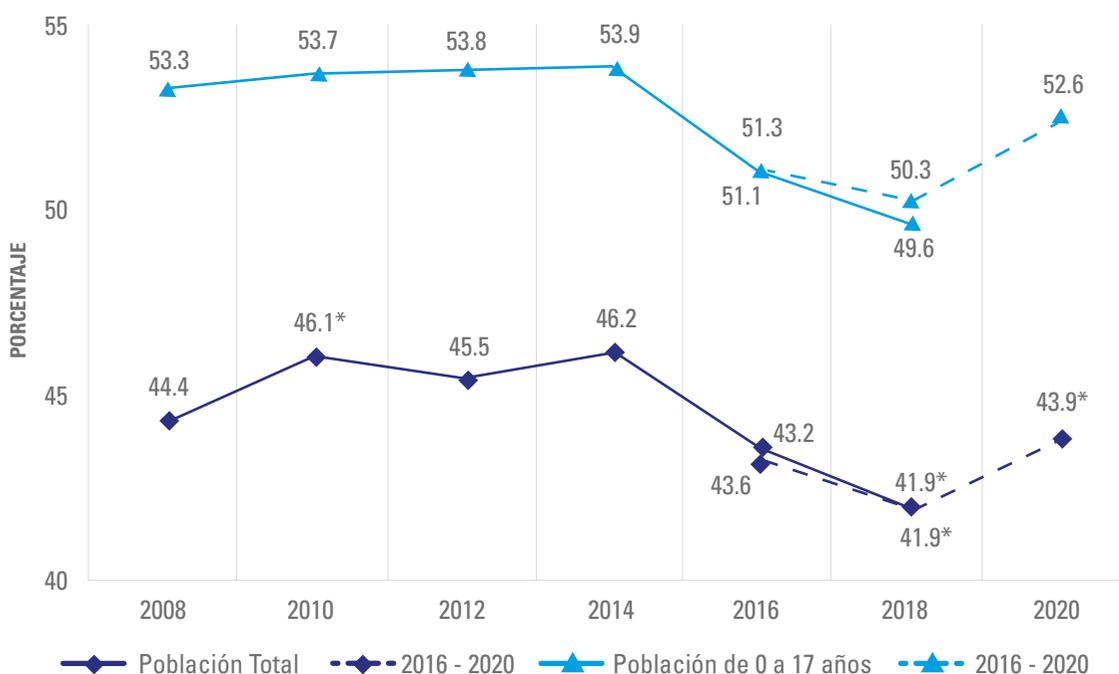
Estos últimos rubros están ligados a los derechos sociales consagrados en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS).²

¹ Los ejes analíticos del bienestar económico y de los derechos sociales permiten la identificación de las personas en alguna de las cuatro categorías posibles: pobreza multidimensional (que contiene a la pobreza multidimensional extrema), vulnerabilidad por ingresos, vulnerabilidad por carencias y no pobre y no vulnerable (ver recuadro: Medición oficial de la pobreza multidimensional en México).

² Artículo 6 de la LGDS (DOF, 2004).

En la Gráfica 1 se muestra la evolución en el porcentaje de población en situación de pobreza en México durante el periodo del 2008 al 2020, por grupo de edad. Si bien en el 2010 hubo un aumento en la pobreza total y luego una ligera reducción, el porcentaje de la población infantil y adolescente en situación de pobreza no tuvo cambios entre 2008 y 2014. Posteriormente, del 2014 al 2018, en términos porcentuales, hubo una reducción sostenida de la pobreza, para luego registrarse un aumento en el 2020 que afectó tanto a la población total como a la infantil y adolescente. Dicho incremento puede ser explicado, en parte, por la crisis derivada de la pandemia por COVID-19, pero también por cambios en los presupuestos asignados a programas sociales que tienen impacto en la población más vulnerable (Martínez y colaboradores, 2019; Lustig y Trasberg, 2021).

Gráfica 1. Porcentaje de población en situación de pobreza, población total y de 0 a 17 años, 2008-2020



Nota: Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de MCS-ENIGH (2008-2014), MEC-ENIGH (2016-2018) y la ENIGH (2016-2020).

Recuadro. Medición oficial de la pobreza multidimensional en México

La pobreza en México se mide desde un enfoque multidimensional que considera los espacios analíticos del bienestar y de los derechos sociales, así como el contexto territorial. Los lineamientos fueron publicados en la LGDS en 2004, a partir de la cual también se estableció que sería el CONEVAL el organismo encargado de la medición oficial de la pobreza. En el marco de sus atribuciones, el CONEVAL definió que un individuo se encontraría en situación de pobreza multidimensional si al menos uno de sus derechos sociales no estuviese garantizado y sus ingresos fuesen insuficientes para adquirir los bienes y servicios requeridos para satisfacer sus necesidades.

El CONEVAL (2019) definió el conjunto de indicadores que se emplean para calcular la pobreza multidimensional. Con relación al espacio del bienestar, se estableció como indicador al ingreso corriente total per cápita que se compara con la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI), lo que implica que las personas con ingreso inferior a este no disponen de los recursos monetarios para adquirir los bienes básicos requeridos para el hogar; de manera análoga también se estableció la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (LPEI), que se refiere solamente al costo de la canasta alimentaria, la cual se compara con el ingreso de las personas. Para ambos casos se construyen líneas adecuadas al entorno rural y urbano, de manera que combina requerimientos normativos con patrones de consumo de los hogares. En el espacio de los derechos sociales se indica que la persona es carente si el acceso al ejercicio de alguno de los derechos descritos en la Tabla A se ve limitado.

Definición de los indicadores de carencia social

Rezago educativo. Una persona es carente por rezago educativo si teniendo de 3 a 21 años no cuenta con la educación obligatoria y no asiste a un centro de educación formal; o bien, si teniendo 22 años o más no cuenta con la educación obligatoria correspondiente a su edad.

Acceso a los servicios de salud. Una persona se dice carente por acceso a los servicios de salud si no cuenta con afiliación a servicios médicos de instituciones públicas ni privadas, ni al Seguro Popular (SP)/Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI).

Acceso a la seguridad social. Una persona se dice carente por acceso a la seguridad social si, estando ocupada, no cuenta con las prestaciones sociales establecidas por ley; si no está pensionada o jubilada; si no tiene un parentesco directo con alguna persona en los dos casos anteriores; si teniendo 65 años o más no es beneficiaria de algún programa de apoyo para adultos mayores o si aun siendo beneficiaria su ingreso por este programa es inferior al promedio de las LPEI rural y urbana.

Calidad y espacios de la vivienda. Una persona se dice en carencia por calidad y espacios de la vivienda si habita en viviendas donde el piso es de tierra; el techo es de lámina de cartón o desechos; los muros están contruidos con materiales inadecuados o si habitan 2.5 o más personas por cuarto.

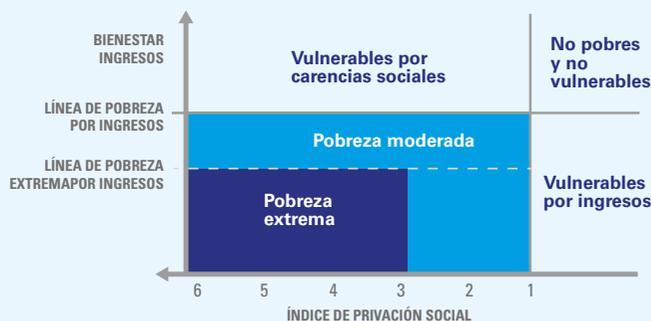
Acceso a los servicios básicos en la vivienda. Una persona se dice carente por acceso a los servicios básicos en la vivienda si habita una vivienda que no cuenta con acceso al servicio de agua de la red pública; acceso al drenaje; energía eléctrica; o si emplea leña o carbón para cocinar y no tiene chimenea.

Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad. Una persona se dice carente en el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad si presenta inseguridad alimentaria moderada o severa o si enfrenta restricciones moderadas o severas en el consumo de alimentos.

Fuente: CONEVAL (2019)

Una vez que se tienen claros, tanto la construcción de los espacios analíticos como las variables que los componen, se generan las combinaciones que surgen de considerar ambos espacios analíticos simultáneamente (ver figura A). Un primer cuadrante contiene a los que se han definido como población en situación de pobreza: reciben un ingreso inferior a la LPI y presentan al menos una carencia social; y la población en situación de pobreza extrema, que son personas con ingresos menores a la LPEI y con al menos tres carencias sociales. La población en condiciones de vulnerabilidad por carencias sociales sí tienen ingresos por encima de la LPI, pero con al menos una carencia social. Las personas con ingresos menores a la LPI pero que no padecen carencias sociales se definen como población en situación de vulnerabilidad por ingreso. Aquellas personas que no presentan carencias y tienen ingresos por encima de la LPI son, por tanto, no pobres y no vulnerables.

Figura A. Clasificación de la pobreza multidimensional en México

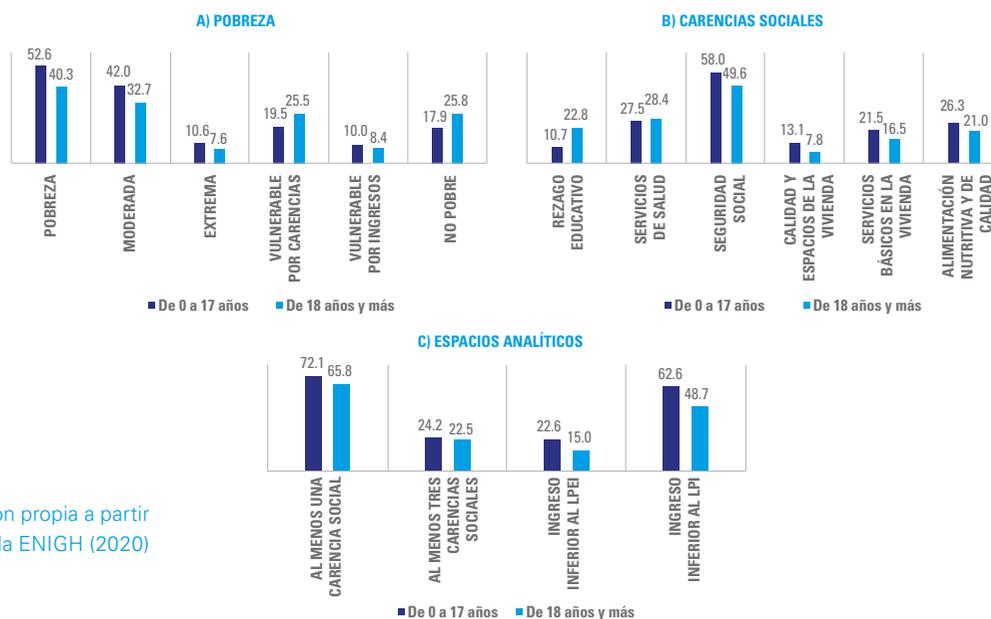


La metodología empleada por el CONEVAL cuenta con diversas ventajas. Representa un enfoque multidimensional que permite capturar las carencias en derechos considerados básicos e incorpora el espacio económico. Se calcula a nivel individual, permitiendo identificar diferencias en el acceso a los servicios de salud, a la seguridad social y, explícitamente, para el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, de particular importancia en NNA. Es posible desagregar por edades, por lo que puede enfocarse en NNA permitiendo contrastar contra el resto de la población.

Las NNA de México son quienes padecen en mayor medida la pobreza al compararlos con los demás grupos de edad en 2020:³ 1 de cada 2 personas de entre 0 y 17 años se encuentra en condición de pobreza multidimensional (ver Gráfica 2). Si se considera exclusivamente el nivel de ingresos per cápita en NNA, 6 de cada 10 cuentan con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos, lo que habla de una condición en la que no se cubren las necesidades más básicas a través del ingreso. En términos absolutos eran aproximadamente 19.5 millones de NNA en situación de pobreza en el país en 2020, lo que representa cerca de un tercio de la población total en la misma condición, que era de 55.7 millones.

En pobreza moderada y extrema, también los porcentajes de población infantil y adolescente superan los reportados por la población mayor de 18 años. Es en la carencia en el acceso a la seguridad social y en el porcentaje de población con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos donde también se distinguen contrastes. Precisamente las variaciones en estos dos últimos indicadores reflejan las diferencias entre hogares con y sin hijos, y permiten conjeturar que la presencia de niñas y niños en los hogares está provocando que las familias enfrenten dificultades para que sus miembros ingresen al mercado laboral o que puedan acceder a empleos dignos.

Gráfica 2. Distribución de la población en México según situación de pobreza, según grupo de edad, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

3 En el 2019 el CONEVAL realizó algunas actualizaciones a la medición multidimensional de la pobreza. En términos de derechos sociales se añadió el nivel de educación media superior como obligatorio en la carencia por rezago educativo; se consideró un umbral monetario mínimo para los programas de pensiones para adultos mayores en el acceso a la seguridad social; se estableció que no se cuenta con carencia en el subindicador de agua si la vivienda cuenta con un captador de agua de lluvia en el acceso a servicios básicos en la vivienda; y se añadió la frecuencia del consumo de algunos grupos de alimentos para agregar a la alimentación el carácter nutritivo y de calidad.

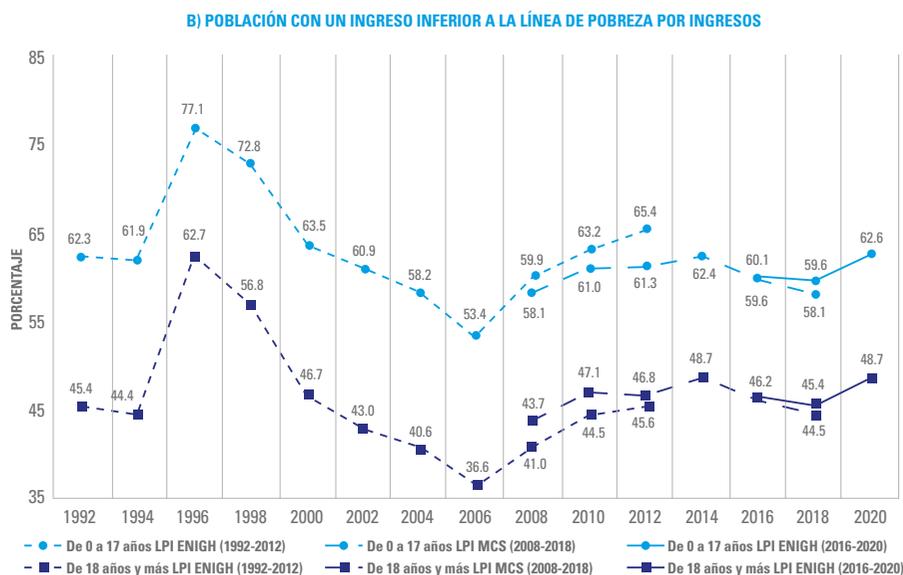
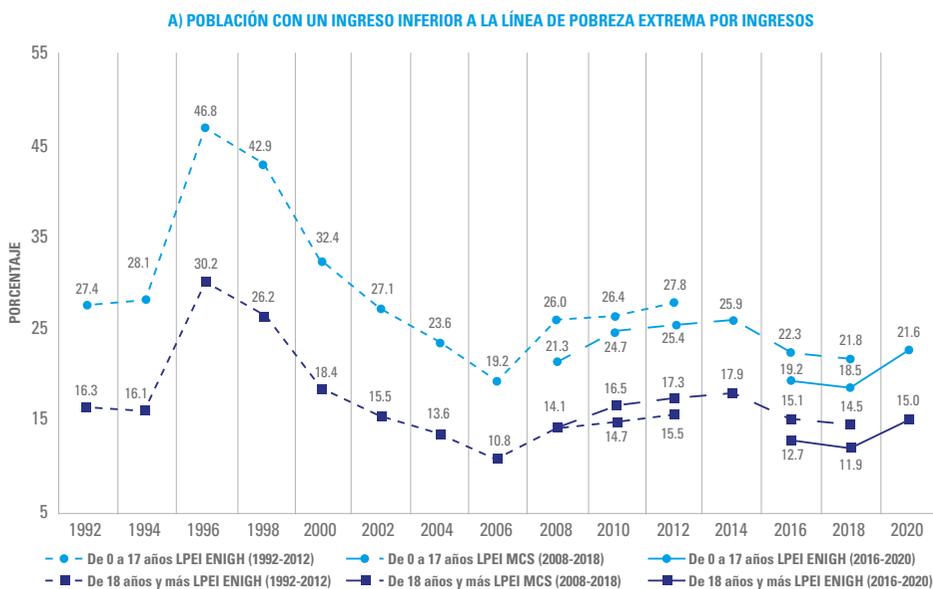


En México, el ingreso sigue teniendo un papel determinante en las condiciones de pobreza multidimensional porque impacta al vulnerar el acceso a los derechos sociales. La evidencia empírica sugiere que la presencia de carencias en vivienda, seguridad social y alimentación se correlacionan con una mayor probabilidad de pertenecer a la población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos (Sáenz y colaboradores, 2018). Por otro lado, el porcentaje de población con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos explica mejor el número de carencias sociales padecidas por una persona (Sáenz y colaboradores, 2016).⁴

El porcentaje de población infantil y adolescente con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos ha fluctuado entre el 20 y el 30% (desde 1992 hasta el 2020), con el máximo en 1996 (ver Gráfica 3A); y aunque ha habido un ligero descenso en la incidencia, los valores actuales son similares a los del 2004, además de ser consistentemente mayores a los reportados por la población mayor de 18 años (ver Gráfica 3A). Un patrón similar se observa sobre el porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos, manteniéndose alrededor del 60% entre NNA (ver Gráfica 3B). Esta información muestra que los bajos ingresos se mantienen como una problemática de tipo estructural, siendo los NNA quienes la padecen en mayor medida.

⁴ Los autores muestran, a partir de micro-regresiones y análisis de varianzas y de covarianzas con datos de la ENIGH (2012), la existencia de efectos diferenciados por nivel de ingresos entre personas en pobreza monetaria sobre la probabilidad de presentar carencias sociales. Identificando que, por ejemplo, el ingreso no reportó efectos sobre la carencia en el acceso a los servicios de salud, pero dicha carencia si interactuó con el ingreso reforzando la condición de pobreza monetaria. Se observaron comportamientos similares para las otras carencias sociales.

Gráfica 3.⁵ Evolución del porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos, según grupo de edad, 1992-2020

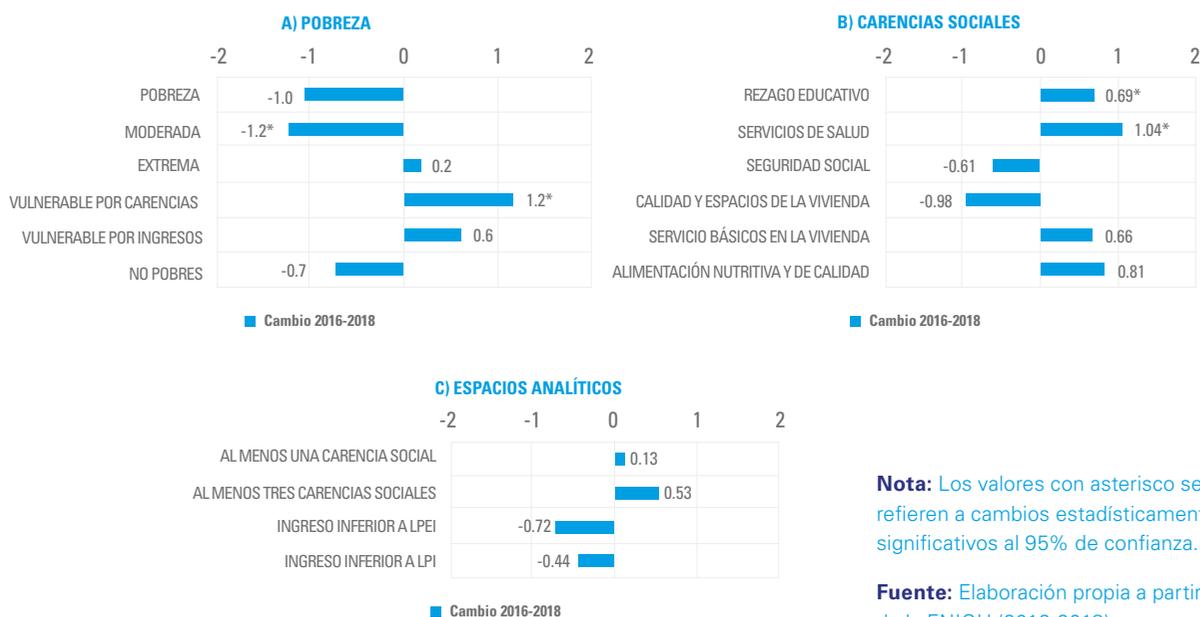


Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (1992-2012), MCS-ENIGH (2008-2014), MEC-ENIGH (2016-2018) y la ENIGH (2016-2020)

⁵ De 1992 y hasta 2012 se calculaban tres líneas de pobreza, denominadas alimentaria, de capacidades y patrimonial; la primera y última son las análogas a las actuales LPEI y LPI. En el periodo de 1992 a 2012 la medición por ingresos tuvo cambios importantes en su formato de cálculo y definición de canastas y umbrales oficiales, para luego ser sugerida dentro del marco de la medición multidimensional a partir de 2008. Cabe señalar que, debido a las diferencias metodológicas, los valores reportados aquí no son plenamente comparables, sin embargo, se presentan con el objetivo de ilustrar el comportamiento de largo plazo y la persistencia de la pobreza de ingresos en el país.

En el periodo del 2016 al 2018 no hubo cambios significativos en la pobreza multidimensional (ver Gráfica 4A), aunque sí una reducción significativa al 95% de confianza en pobreza moderada; esto implica que el aumento de pobreza extrema fue de una magnitud considerable pues anuló el avance en la reducción de la pobreza moderada, hecho que pudo ser resultado de fallas en el diseño de programas públicos (Aguilar-Estrada y Santiago, 2017; Campos-Vázquez y su equipo, 2020; Loría y Martínez, 2021). Asimismo, se dio un incremento de similar magnitud en la vulnerabilidad por carencias, donde el rezago educativo y la carencia por acceso a los servicios de salud tuvieron un aumento en su incidencia.

Gráfica 4. Cambios en el porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, 2016-2018



Nota: Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2016-2018)

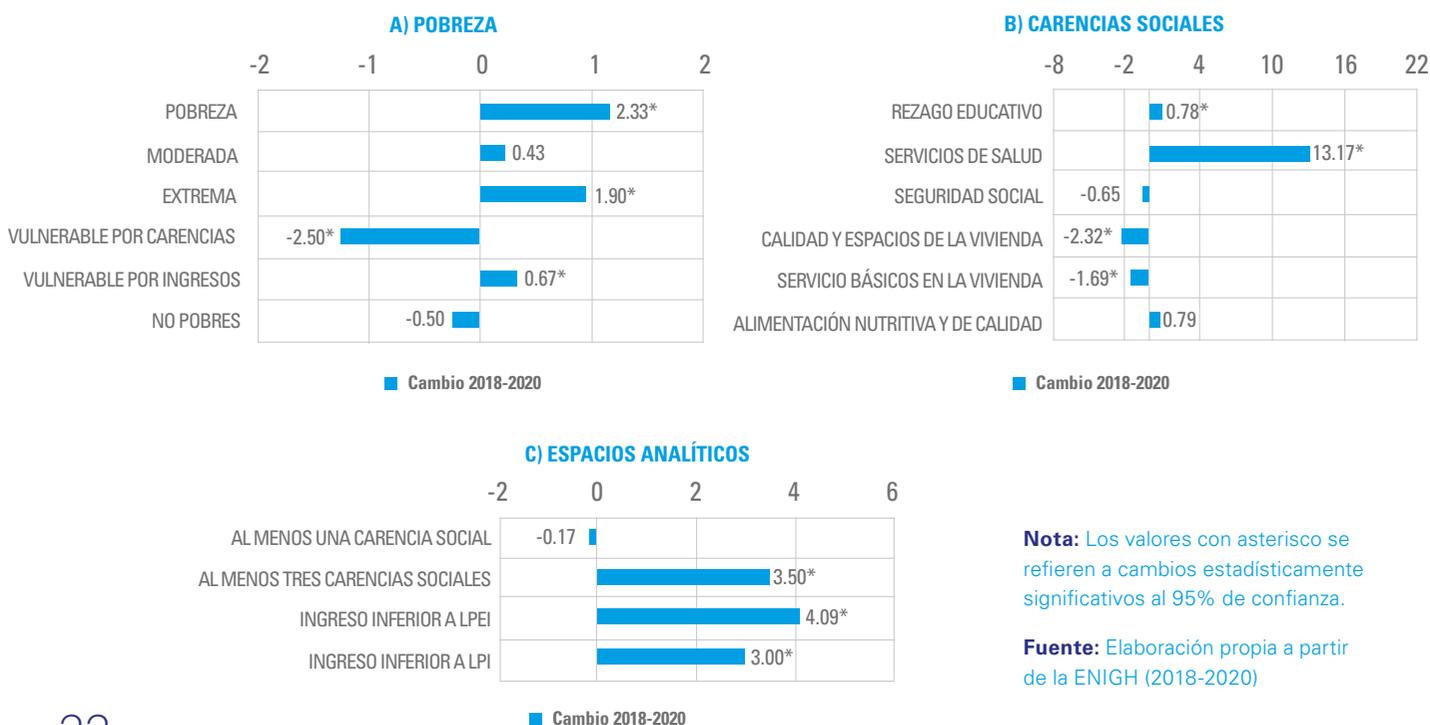
En el periodo del 2018 al 2020 se identificó un aumento de poco más de dos puntos porcentuales en la pobreza, y en un valor similar para la pobreza extrema (ver Gráfica 5).⁶ Aunque hubo una reducción en la población vulnerable por carencias sociales, al mismo tiempo se dio un incremento en la vulnerabilidad por ingresos. Se observa un aumento en el porcentaje de población con al menos tres carencias sociales, y en el porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos (lo que incrementa la pobreza multidimensional extrema); así como un

⁶ Si bien fue en marzo del 2020 que se determinaron los cierres de escuelas y actividades económicas, hacia el mes de junio cuando inició el retorno de las actividades esenciales; mientras que el levantamiento de la ENIGH tuvo lugar de agosto a noviembre del mismo año; esto es importante al momento de leer los datos, pues la encuesta logró capturar una proporción considerable del impacto de la pandemia en los hogares.



mayor porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos que los ubica en vulnerabilidad por ingresos. Los resultados son producto de la pandemia por COVID-19 y de la coyuntura del 2020, la cual se caracterizó por el cierre de actividades económicas, provocando una reducción de los ingresos laborales (derivado de situaciones de desempleo, menor número de horas trabajadas o reducción de los salarios). La fuerte relación de los ingresos por trabajo, aunada a la alta dependencia de niñas y niños al cuidado de personas adultas condujo a más hogares a situaciones de mayor vulnerabilidad económica, en especial a las familias con NNA.

Gráfica 5. Cambios en el porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, 2018-2020



Nota: Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2018-2020)

En cuanto al acceso a los derechos sociales, los resultados muestran tendencias en diversas direcciones. La carencia en el acceso a servicios de salud reportó un incremento de 13.17 puntos porcentuales, siendo el incremento más alto reportado de todas las carencias; esto como resultado de la transición del modelo del Seguro Popular (SP) hacia el esquema del Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI). Al mismo tiempo, hubo una mejora de 2.32 puntos porcentuales en el rubro de calidad y espacios de la vivienda y de 1.69 puntos porcentuales en los servicios básicos en la vivienda, que pudo haber sido resultado del mejoramiento a la vivienda realizado por los hogares durante el confinamiento, a través, por ejemplo, de los financiamientos brindados por el *Programa de Mejoramiento de la Vivienda*, o por programas sociales como *Piso Firme* y *Habitación Propia*.

Con la información previa es posible decir que las NNA son el grupo etario donde se observan mayores porcentajes de su población en condición de pobreza multidimensional o por ingresos y, por tanto, donde una mayor proporción se ve en una situación que vulnera sus derechos, al compararlo con la población de 18 años y más.

La carencia al acceso a la seguridad social es la más pronunciada entre todas, lo que implica que existe la necesidad por ampliar la cobertura de los programas de protección social existentes y de generar esquemas de atención integral para que brinden un soporte a familias con limitado acceso al mercado laboral formal o que tienen trabajos precarios que, en momentos de crisis, no brindan estabilidad a sus ingresos. Además, el incremento en la carencia por acceso a los servicios de salud implica una desventaja aún mayor para las NNA, por ejemplo, previo a la pandemia de COVID-19 ya se había detectado una baja cobertura del esquema básico de vacunación, con las consecuencias que esto puede traer en materia de bienestar de niñas y niños, y de costos futuros para sus familias y para el Estado (aunque señalan también Mongua-Rodríguez y su equipo (2019), que la baja cobertura es un fenómeno multifactorial donde inciden elementos de la oferta, aunados a las barreras propias de la demanda, tales como el difícil acceso territorial, la desinformación, las creencias religiosas, entre otras). Asimismo, es preocupante que 26.3% de NNA continúen sin acceso a una alimentación nutritiva y de calidad, lo cual reducirá su nivel de bienestar integral en el corto y mediano plazo debido a que se puede presentar desnutrición, sobrepeso u obesidad (Mosiño y colaboradores, 2020).

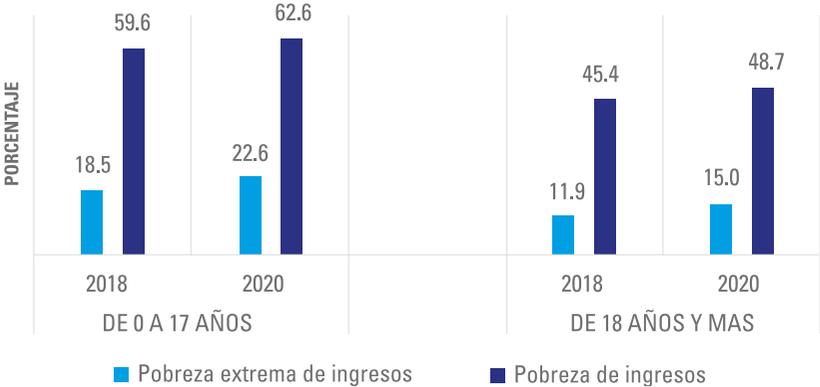


2. Factores que incidieron en la pobreza por ingresos del 2018 al 2020



La incidencia de la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos es mayor que en la población adulta en México (ver Gráfica 6). Esto se explica, en parte porque la pobreza por ingresos se mide a partir del ingreso corriente total per cápita, el cual se refiere a los ingresos monetarios y no monetarios de una persona y resultará inferior en los hogares con mayor número de integrantes. Esto cobra relevancia si se consideran los hogares donde habitan NNA debido a que estos, particularmente durante la primera infancia, suelen requerir de determinados bienes y servicios para garantizar su cuidado y bienestar. Así, hogares con un mayor número de NNA tenderán a ser más pobres (Main y Bradshaw, 2016; Chzhen y Ferrone, 2017).

Gráfica 6. Porcentaje de población con ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema por ingresos, según edad, 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2018-2020)

Ante la importancia de los ingresos como determinantes de la pobreza en la población infantil y adolescente, es transcendental estudiar factores macroeconómicos que pueden afectar el nivel de ingresos en los hogares y que, por tanto, tienen injerencia en la vida de NNA. Una forma de investigar estos factores macroeconómicos es estimar cómo los cambios en la situación de pobreza pueden desagregarse en cambios en el nivel de ingresos de la economía (crecimiento económico), en la distribución de los mismos (que los ingresos se compartan de manera equitativa), así como en variaciones de los precios de los bienes que consumen las familias (efecto precios).⁷

Dicha estimación complementa la medición del CONEVAL y expone cómo el porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos pueden verse afectadas, por ejemplo, por cambios repentinos en el nivel de salarios en la economía (como lo fue la crisis por la pandemia de COVID-19), por políticas sociales y fiscales que busquen la redistribución de los ingresos o por cambios repentinos en los precios de la canasta básica que tienen injerencia en los ingresos disponibles de las familias (Minor, 2018). Esto también permite investigar si, teniendo en cuenta los impactos de la pandemia de COVID-19, la caída generalizada de los ingresos golpeó más a las familias con NNA que de por sí ya enfrentaban mayores vulnerabilidades a través del efecto de la redistribución de los ingresos.

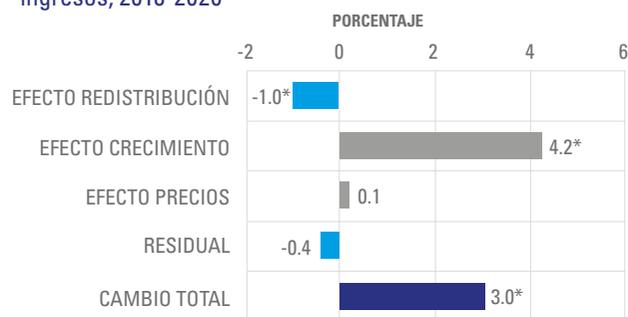
Los resultados de las estimaciones avalan la hipótesis de que el incremento en la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos en el 2020 se debió, principalmente, a la caída de los ingresos, relacionada con las condiciones de la pandemia debida al SARS-CoV-2, lo que se reflejó en el componente efecto crecimiento de la pobreza (ver Gráfica 7).⁸

⁷ La desagregación de Datt y Ravallion (1992) es una de las propuestas analíticas que permite comprender los cambios en la pobreza, sobre todo de ingresos. En su trabajo seminal, los autores sugieren que el resultado de los cambios en la pobreza es la suma de cambios debidos al crecimiento (o decrecimiento) general de los ingresos, más los cambios explicados por su redistribución; contemplando también un efecto residual debido a la interacción de ambos componentes.

⁸ La metodología de Datt y Ravallion (1992) permite simular cambios en el nivel de pobreza aislando el efecto de cambios en el crecimiento económico y en la desigualdad. Así, se calcula la pobreza monetaria

Sin embargo, se observa que la redistribución de los ingresos (efecto redistribución en la Gráfica 7) contribuyó a frenar el golpe de la caída de los ingresos y por tanto de la pobreza de NNA, al tener un valor negativo (-1.0%).⁹ Esto puede deberse al impacto positivo de los programas de bienestar del gobierno, dirigidos a las familias más pobres, que sirvieron como mecanismo de contención a la pérdida de ingresos. Finalmente, los cambios en los precios de la canasta básica no tuvieron efecto en el crecimiento de la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos en este periodo.

Gráfica 7. Descomposición del cambio en la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos, 2018-2020



Nota: Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

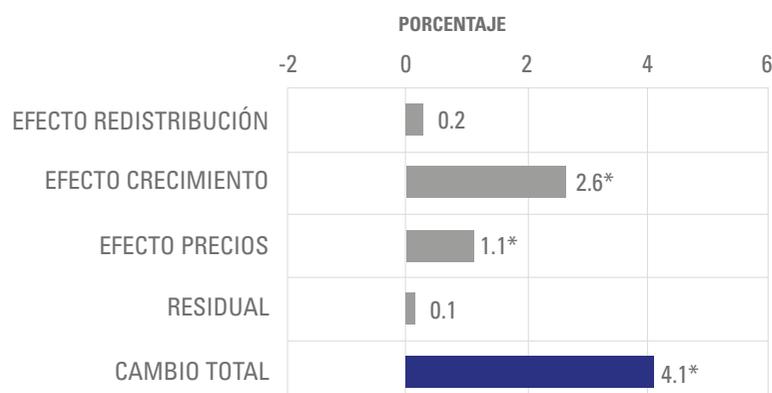
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2018-2020)

que resultaría en una situación donde el nivel de ingreso cambia conforme lo observado en la realidad pero sin modificar la distribución del ingreso, siendo esto definido como Efecto Crecimiento (en caso de dinamismo económico se observa una reducción en el nivel de pobreza monetaria; análogamente, de darse una contracción económica, ésta se asociará a un incremento en la pobreza monetaria). De manera semejante, es posible estimar la pobreza monetaria si el nivel de ingresos no se modifica pero se considera el cambio en la distribución de ingresos observada en la realidad, lo que se conoce como Efecto Redistribución (de identificarse una mejora en la distribución se observará una relación directa con el nivel de pobreza; de manera análoga, una distribución más regresiva provoca un aumento en el nivel de pobreza). Un tercer elemento es el denominado Efecto Residual, el cual contiene las interacciones entre los componentes analizados, así como con otros elementos implícitos en la relación funcional. Por ello, Minor (2018) sugiere una extensión donde se captura también el Efecto Precios, el cual busca capturar el efecto inflacionario sobre los bienes y servicios que componen la línea de pobreza por ingresos.

⁹ De acuerdo con la desagregación propuesta por Datt y Ravallion (1992), si el signo de cualquiera de los efectos de la desagregación es positivo significa que por ese efecto la pobreza por ingresos aumentó y viceversa.

Se observa además que tanto el efecto del decrecimiento de los ingresos como los cambios en los precios tuvieron impacto sobre el incremento del porcentaje de la población de NNA con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos en el 2020 (ver Gráfica 8). Esto da cuenta de que la caída general de los ingresos durante la pandemia de COVID-19 y el incremento de los precios de los alimentos entre el 2018 y el 2020 afectaron de manera sustancial a NNA de niveles más bajos de ingresos y que enfrentan mayores vulnerabilidades en México. El hecho particular de que los cambios en los precios afecten de manera diferenciada a las familias con mayores desigualdades enfatiza la importancia de fortalecer los programas de protección social, para que estas familias puedan ajustar su consumo frente a las crisis que se presenten, sin que estos ajustes impliquen un deterioro en su consumo.

Gráfica 8. Descomposición del cambio en la población de NNA con un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos, 2018-2020



Nota: Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2018-2020).

Es posible concluir que la caída del ingreso, medido en el efecto de crecimiento, seguida del aumento en los precios de los alimentos, explican principalmente el incremento de los NNA en pobreza y pobreza extrema por ingresos en México.

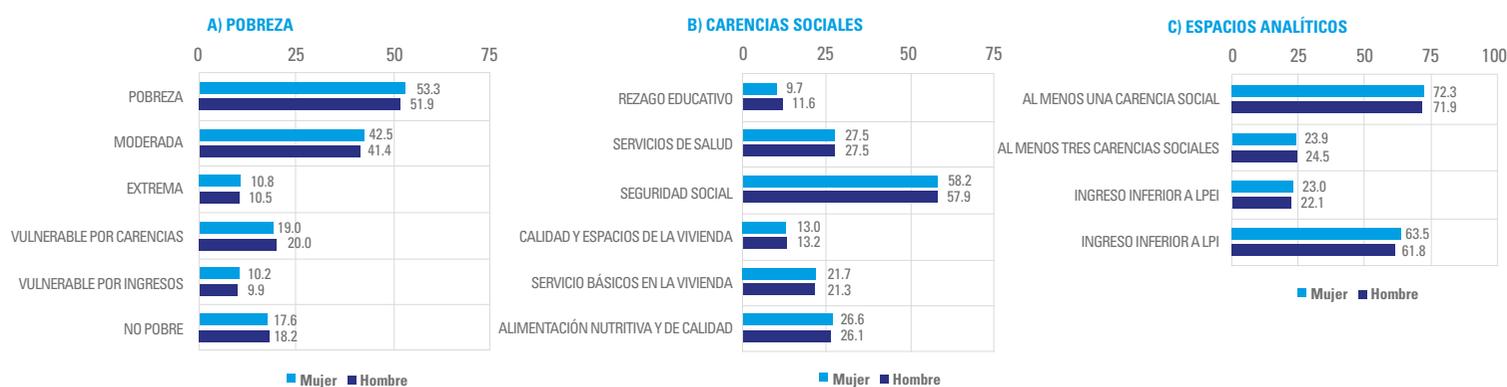


3. Perfil de la población infantil y adolescente en situación de pobreza

Las características del hogar y del entorno en el que viven y se desenvuelven las NNA pueden ser factores explicativos de la incidencia de pobreza y de la vulneración a sus derechos.¹⁰

Para el 2020, al analizar los resultados de la medición de pobreza por sexo, se observan diferencias solo en las categorías de población en pobreza y en la vulnerabilidad por carencias sociales (ver Gráfica 9). El rezago educativo afecta en mayor medida a los hombres, mientras que las mujeres se ven más perjudicadas en términos de contar con ingresos inferiores a la LPI.

Gráfica 9. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en pobreza, por sexo, 2020



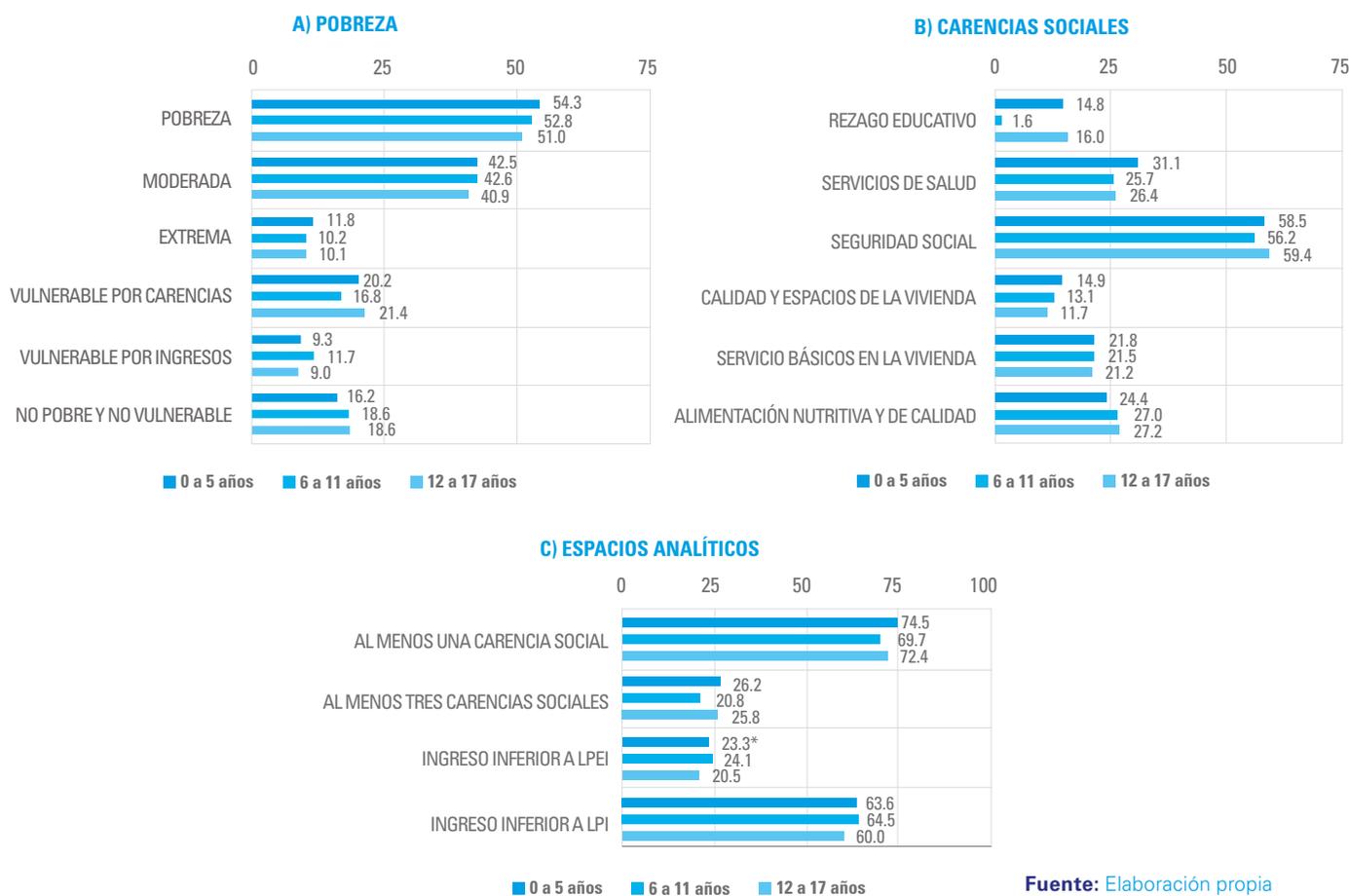
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

¹⁰ Las diferencias que se mencionan en estos párrafos fueron verificadas mediante pruebas de hipótesis y han resultado estadísticamente significativas al 95% de confianza.

Considerando rangos de edad, se observa que la población de 0 a 5 años es la que reporta una mayor proporción de NNA en condición de pobreza y de pobreza extrema. También es el grupo de edad donde más niñas y niños se enfrentan al menos a una carencia social, lo cual podría estar influenciado por la mayor incidencia de las carencias en el acceso a los servicios de salud y en calidad y espacios de la vivienda (ver Gráfica 10).

Asimismo, se observa que niñas y niños de este grupo de edad presentan una menor incidencia de la carencia en el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad. El factor ingresos incide de manera negativa en este grupo poblacional, así como en el de 6 a 11 años, reportando mayor porcentaje de personas con ingreso inferior a la LPI y a la LPEI, que en el caso del grupo de los 12 a 17 años de edad; de lo que se infiere que las niñas y niños en primera infancia enfrentan mayores problemas ante la situación económica actual y por tanto deben ser tomados como prioritarios para los ajustes a la política de bienestar en México. Por su parte, la población de 12 a 17 años cuenta con mayor vulnerabilidad por carencias, particularmente por rezago educativo, por falta de acceso a la seguridad social y a una alimentación nutritiva y de calidad.

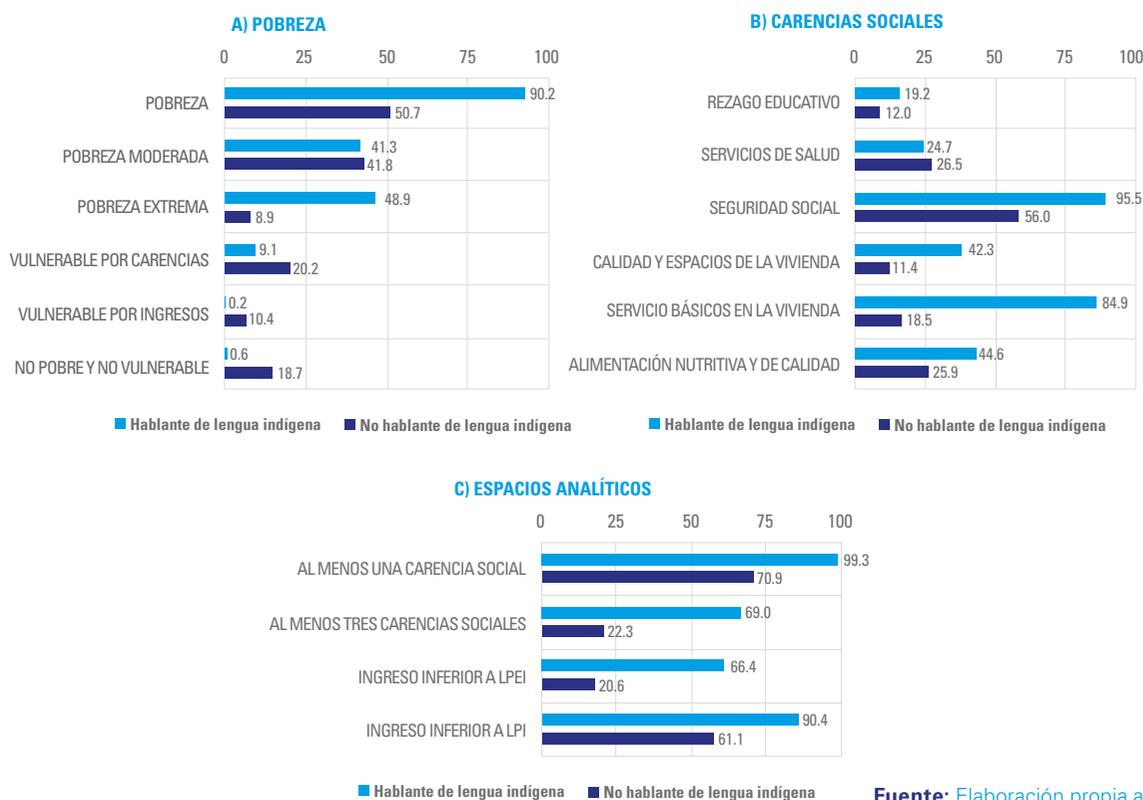
Gráfica 10. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por grupos de edad, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

Al considerar la condición de hablante de lengua indígena, 9 de cada 10 NNA se encuentran en situación de pobreza, ubicándose aproximadamente 5 de ellos en pobreza extrema y con un comportamiento similar en lo que se refiere solamente al porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de pobreza de ingresos (ver Gráfica 11). Destaca que la población infantil y adolescente hablante de lengua indígena presenta una incidencia en la carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda casi cinco veces mayor que los NNA no hablantes de lengua indígena, situación que puede asociarse a la erogación económica que representa contar con estos servicios y por cuestiones de accesibilidad territorial y cultural. Además, 1 de cada 5 NNA que habla alguna lengua indígena se encuentra en rezago educativo, por lo que se requiere de estrategias para que la educación llegue a estos grupos respetando sus identidades étnicas (Blanco, 2017).

Gráfica 11. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, según condición de habla de lengua indígena, 2020



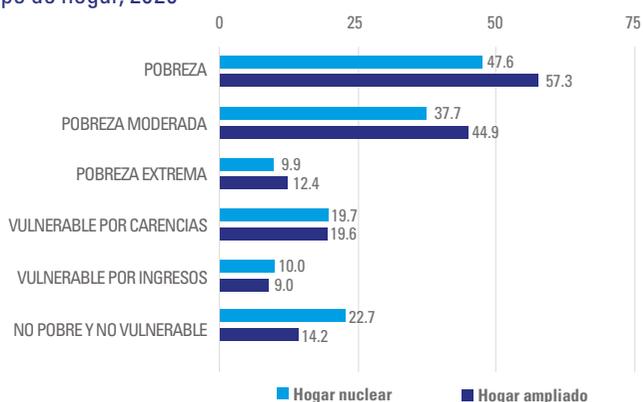
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

Ante el incremento en la carencia por acceso a los servicios de salud durante el 2020 es indispensable acercarse a estas poblaciones a fin de actualizar su condición de afiliación y evitar las consecuencias que resultan de la falta de atención médica a mediano y largo plazo. La carencia en el acceso a la seguridad social se mantiene con la mayor incidencia debido a su limitado acceso al mercado laboral formal, y muestra una oportunidad de ampliar los

programas de protección social no contributiva que brinde apoyos monetarios a las poblaciones que enfrentan mayores vulnerabilidades.

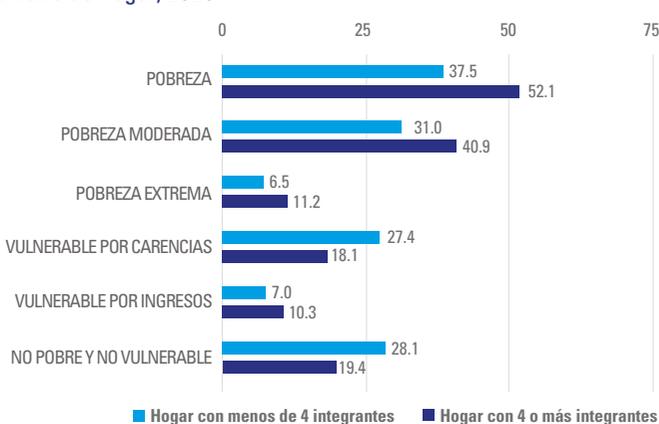
El perfil y las características de los hogares donde habita la población infantil y adolescente son también factores que influyen en la condición de pobreza de este grupo.¹¹ En la Gráfica 12 se observa que los hogares nucleares se encuentran en una mejor situación que los ampliados.¹² Asimismo, los hogares con mayor número de integrantes se encuentran en condiciones de mayor pobreza y vulnerabilidad de carencias sociales hasta por 15 puntos porcentuales por encima del valor reportado por los hogares más pequeños, como ilustra la Gráfica 13.

Gráfica 12. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tipo de hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

Gráfica 13. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tamaño de hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

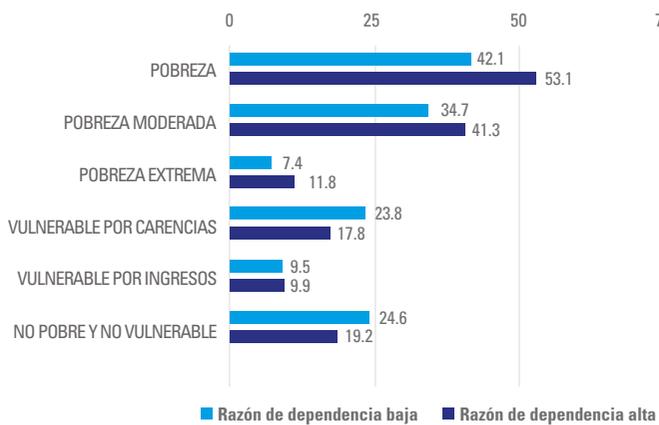
¹¹ Para la obtención de los datos que se presentan en las Gráficas 12 y 13 se consideraron solamente aquellos hogares donde la población de 0 a 17 años es hijo o hija de la persona jefa del hogar. La decisión se toma debido a que, de esta forma, es posible identificar el alcance de la pobreza conforme diversas características del hogar que pueden ayudar a que los programas sean mejor focalizados y se logre el efecto deseado.

¹² De acuerdo con la ENIGH, un hogar nuclear es aquel que se constituye por un solo grupo familiar primario (por ejemplo, uno formado por padre, madre e hijas o hijos; uno por la madre o padre con hijas o hijos; o bien una pareja que vive junta), mientras que el hogar ampliado es un hogar donde además del grupo familiar primario viven otros grupos familiares u otros parientes.

Por su parte, al considerar el efecto de la ocupación y de la dependencia de las personas que habitan el hogar, se encuentra información de interés.¹³ El análisis por razón de dependencia o por número de personas ocupadas, es consistente: cuantas más personas del hogar se encuentran ocupadas se reduce el número de NNA en condiciones de pobreza y vulnerabilidad (véase Gráfica 14). Esto ocurre debido a que la condición de ocupación puede implicar la llegada de ingresos al hogar y facilitar el acceso a ciertos derechos sociales. Como se observa en la Gráfica 15, se reduce el nivel de pobreza con la ocupación de sus integrantes.

Al encontrarse alguna persona en condición de discapacidad en el hogar se elevan los porcentajes de incidencia de carencias sociales y de pobreza de ingresos en hogares con NNA (ver Gráfica 16). En estos casos, los hogares suelen enfrentar altos gastos en salud, así como gastos adicionales para realizar adecuaciones a la vivienda o para transporte especializado.

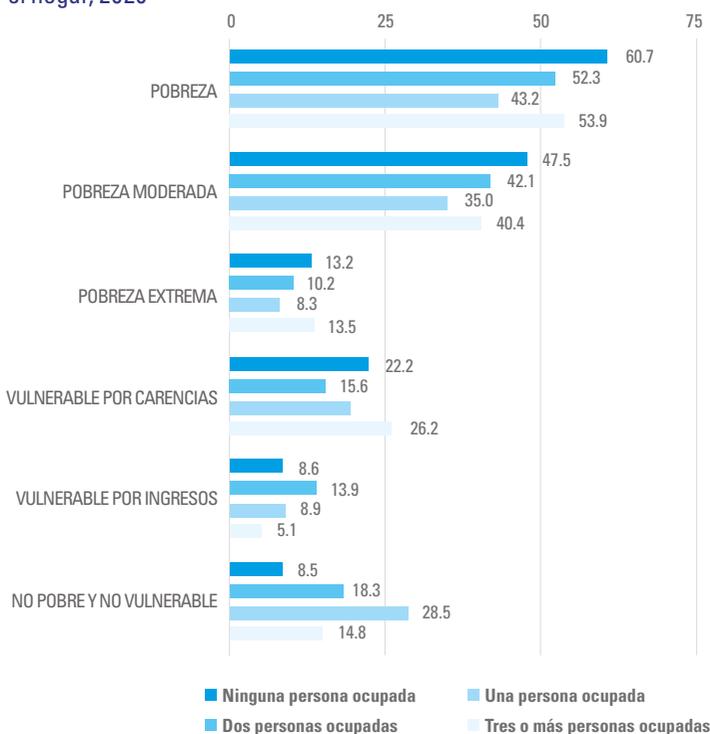
Gráfica 14. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por razón de dependencia en el hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

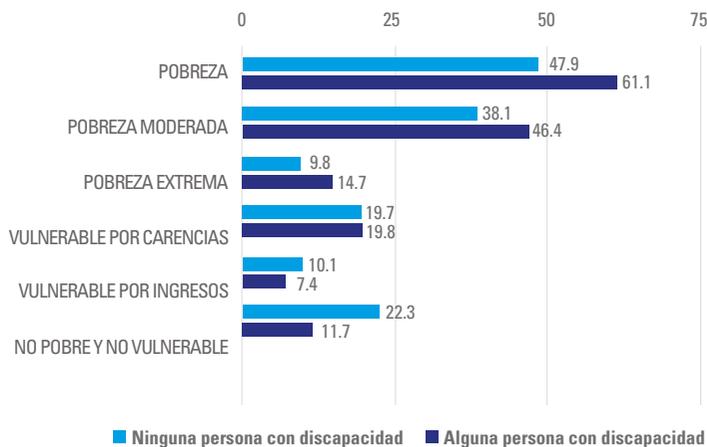
¹³ Se obtiene la razón de dependencia como el número de personas menores de 15 y mayores de 64 años (dependientes) en la población de entre 15 a 64 años (población económicamente productiva); y se definió como una razón alta en caso de ser mayor a 0.5.

Gráfica 15. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por número de personas ocupadas en el hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

Gráfica 16. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por presencia de personas con discapacidad en el hogar, 2020

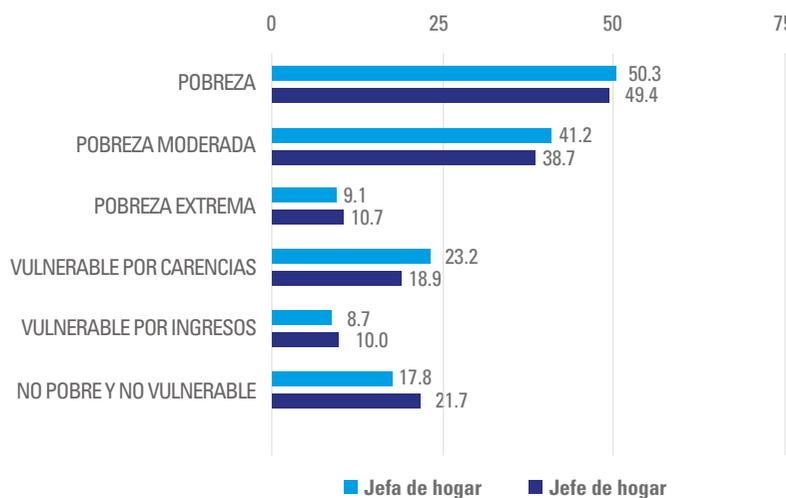


Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)



Si bien la diferencia en el porcentaje de pobreza no es estadísticamente significativa por sexo de la jefatura del hogar, sí hay una mayor proporción de NNA en condición de pobreza moderada y en vulnerabilidad por carencias ante una jefatura femenina (ver Gráfica 17). Además, en hogares con jefatura femenina las NNA reportan mayor incidencia de más de tres carencias sociales (en acceso a los servicios de salud, a seguridad social y a la alimentación nutritiva y de calidad), por lo que la implementación de un sistema integral de cuidado infantil se vuelve relevante para propugnar que las mujeres puedan integrarse al mercado laboral, mejorando los ingresos de las familias y creando un círculo virtuoso para los hogares con niñas y niños pequeños.

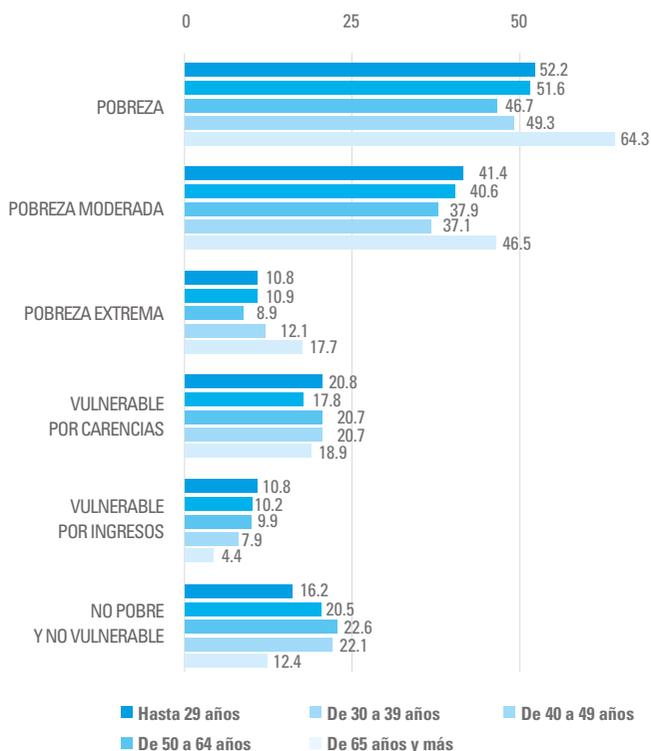
Gráfica 17. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por sexo de la jefatura del hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

La pobreza de NNA analizada de acuerdo con la edad de la jefatura del hogar en el que habitan presenta un patrón en forma de U, siendo coherente con la hipótesis del ciclo de vida (ver Gráfica 18). Se observa menor proporción de pobreza en hogares con una jefatura entre 40 y 49 años. Resalta el 17.7% de NNA que habita hogares con una jefatura de 65 y más años que se encuentran en pobreza extrema, pues en los otros rangos de edad de la jefatura dicha categoría ronda en el 10%.

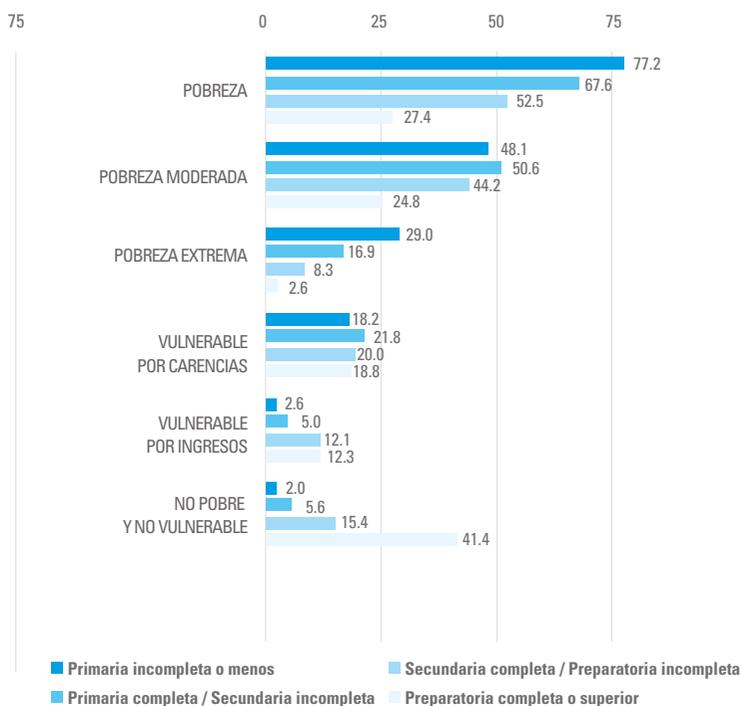
Gráfica 18. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por edad de la jefatura del hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

El efecto del rezago educativo a largo plazo es evidente en la medición de pobreza del 2020 (ver Gráfica 19), pues el 77.2% de las NNA que habita hogares donde la jefatura no cuenta con primaria completa se encuentran en situación de pobreza. La reciente incorporación del carácter obligatorio de la educación media superior en México tendrá un efecto positivo en la pobreza solo si se facilita la transición a este nivel, así como su continuidad y culminación; lo cual puede lograrse reduciendo las brechas y la desigualdad de oportunidades que impactan en las decisiones de las personas (por ejemplo, al optar por seguir estudiando o buscar un trabajo que permita incrementar los recursos monetarios del hogar).

Gráfica 19. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por escolaridad de la jefatura del hogar, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

El combate a la pobreza de la población infantil y adolescente en México enfrenta diversos retos. **Las niñas y niños menores de 5 años, así como el total de la población infantil y adolescente que pertenece a algún grupo étnico, se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad.** La condición de discapacidad de algún integrante, la edad, el sexo y el bajo nivel de estudios de la jefatura del hogar incrementa la posibilidad de que el hogar se encuentre en situación de pobreza.

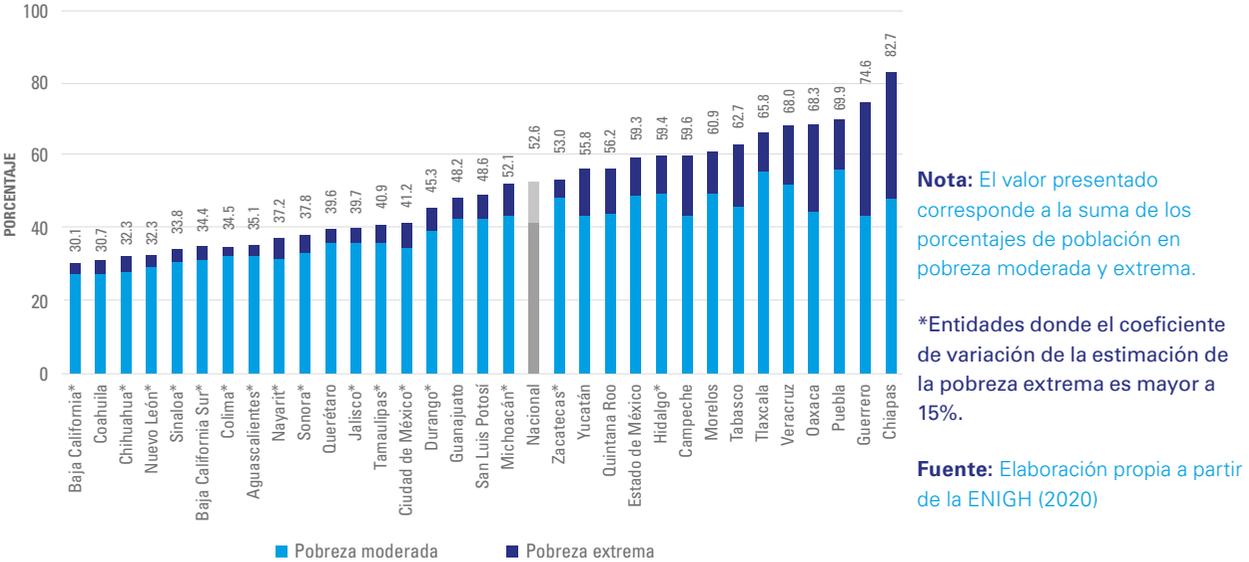


4. Contexto territorial de la pobreza infantil y adolescente



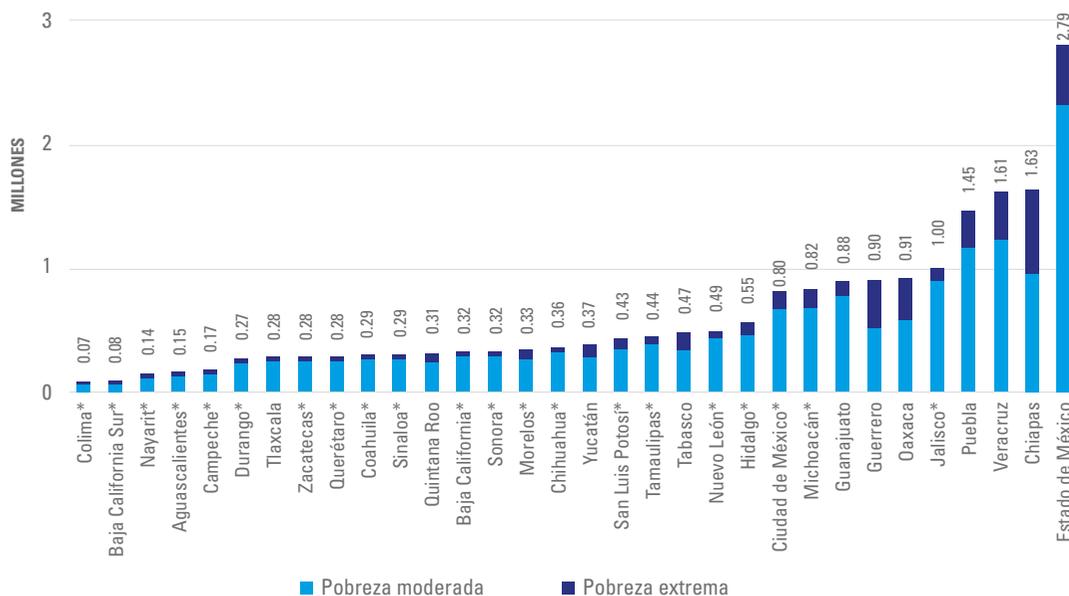
A l igual que otros fenómenos, la pobreza tiene un comportamiento diferenciado en el territorio. De acuerdo con la Gráfica 20, las entidades con los mayores porcentajes de pobreza corresponden también a las más altas proporciones de NNA en pobreza extrema. Actualmente son los estados del centro y sureste del país los que se encuentran en las condiciones más adversas. En Chiapas y Guerrero cerca de 8 de cada 10 NNA se encuentran en situación de pobreza multidimensional, de los cuales aproximadamente cinco se ubican en situación de pobreza moderada y tres entran en la categoría de pobreza extrema. En el lado opuesto, se ubican entidades como Baja California, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León donde el nivel de pobreza multidimensional es ligeramente mayor a 30%, con apenas entre 2% y 4% de NNA en pobreza extrema.

Gráfica 20. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza moderada o extrema en México, por entidad federativa de residencia, 2020



En términos de números absolutos de NNA en situación de pobreza, también se identifican grandes divergencias territoriales (ver Gráfica 21). En Baja California Sur, Colima y Nayarit se reportan menos de 100,000 menores de 18 años en condición de pobreza; contrario a Chiapas, Estado de México, Jalisco, Puebla y Veracruz, que son las entidades donde más de un millón de NNA se ubica en esta categoría.

Gráfica 21. Millones de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza moderada o extrema, por entidad de residencia, 2020



Nota: El valor presentado corresponde a la suma del número de personas en pobreza moderada y extrema.

*Entidades donde el coeficiente de variación de la estimación de la pobreza extrema es mayor a 15%.

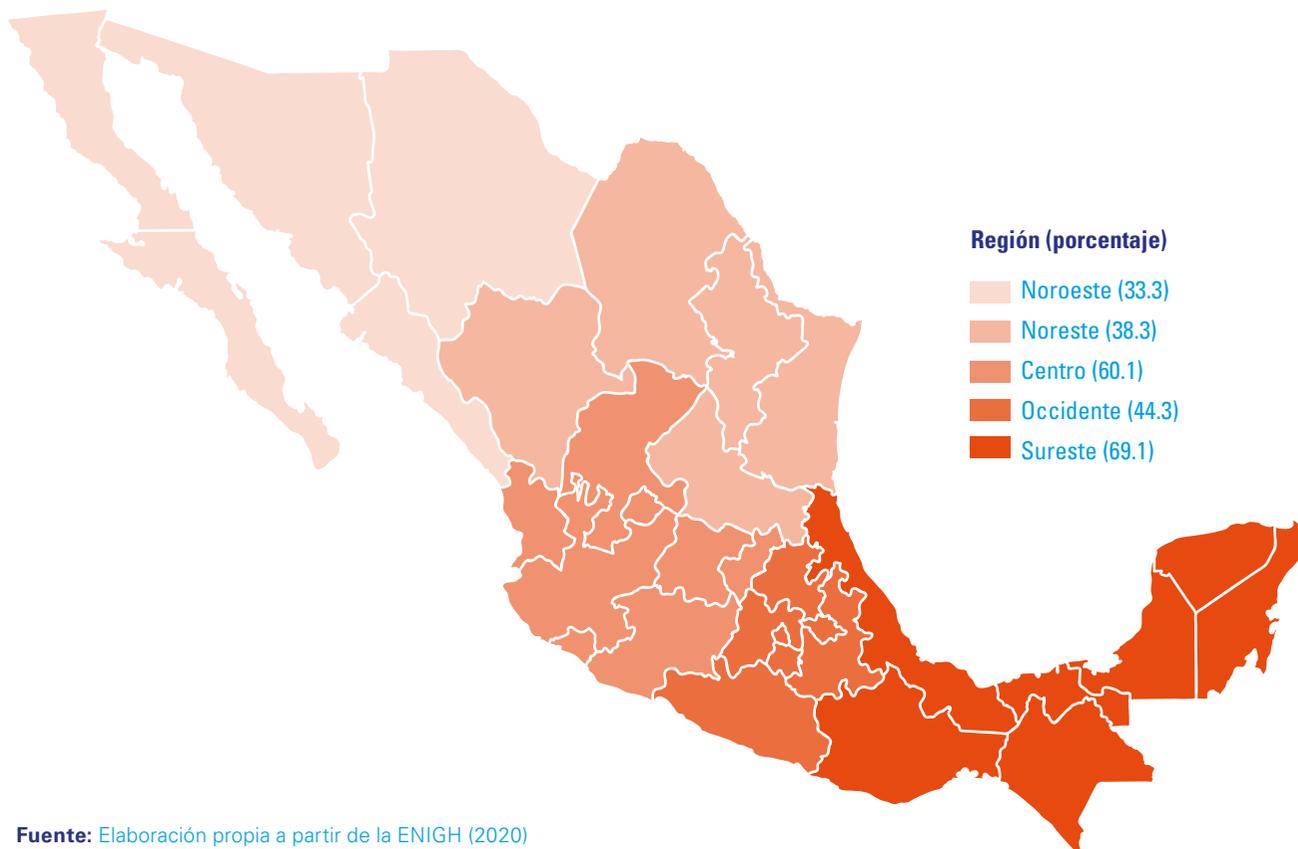
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

En el Mapa 1 se exponen los datos a partir de un esquema regional con la información de la medición de la pobreza en 2020.¹⁴ A nivel de regiones, el Centro y Sureste reportan los porcentajes de pobreza más altos, de 60.1% y 69.1%, respectivamente. Lo anterior se explica porque son zonas en las que los estados que las componen reportan mayor incidencia en términos porcentuales y absolutos tanto de pobreza moderada como de pobreza extrema, así como una alta proporción de personas indígenas, que

¹⁴ El esquema regional es el señalado por UNICEF y CONEVAL (2019), donde el territorio se divide en cinco grandes regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua), Noreste (Durango, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí), Centro (Ciudad de México, Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos, Guerrero), Occidente (Zacatecas, Nayarit, Jalisco, Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Michoacán, Querétaro) y Sureste (Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán, Quintana Roo).

se encuentran en las condiciones de mayor rezago socioeconómico en la zona sur del país (Guillén-Fernández y Vargas-Chanes, 2021). En la región Noroeste es donde se ubica la menor incidencia, al observarse un 33.3% de personas en situación de pobreza, ello debido a los bajos valores de Baja California, Baja California Sur y Chihuahua. Asimismo, en la región Noreste se indica un valor de 38.3%, en parte explicado por la menor incidencia en Coahuila y Nuevo León (Mapa 1).

Mapa 1. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por regiones, 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

La vulnerabilidad por carencias sociales tiene mayor incidencia en las regiones occidente y noroeste, incluso cuando no son las regiones con mayor nivel de pobreza (ver Tabla 1). El acceso a la seguridad social presenta fuertes contrastes: en la zona noroeste se ubica el 39.4% de las NNA con carencia en este derecho, respecto del 71.8% que se encuentra en la región sureste, lo cual deriva de las diferentes condiciones del mercado laboral. Las variaciones en la incidencia de población con ingreso inferior a la LPI son abrumadoras, de 45.5% en el noroeste a un 74.8% en el sureste; y con ingreso inferior a la LPEI pasa de 10.3% a 37.0% en estas mismas regiones, respectivamente.

Tabla 1. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por regiones, 2020

INDICADOR	REGIÓN				
	NOROESTE	NORESTE	CENTRO	OCCIDENTE	SURESTE
POBREZA					
Pobreza	33.3	38.3	60.1	44.3	69.1
Pobreza moderada	29.8	33.5	47.8	39.2	47.7
Pobreza extrema	3.4	4.8	12.3	5.2	21.3
Vulnerable por carencias sociales	25.3	19.7	15.8	25.4	15.5
Vulnerable por ingresos	12.2	14.9	10.0	10.1	5.7
No pobre y no vulnerable	29.2	27.1	14.0	20.1	9.7
CARENCIAS SOCIALES					
Rezago educativo	10.3	10.1	9.1	12.4	11.7
Acceso a los servicios de salud	19.6	21.5	30.3	28.5	30.2
Acceso a la seguridad social	39.4	42.0	63.5	55.9	71.8
Calidad y espacios de la vivienda	10.4	7.2	13.0	9.7	21.9
Servicios básicos en la vivienda	8.7	8.9	20.7	11.1	48.1
Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	20.7	18.6	30.4	23.3	31.1
ESPACIOS ANALÍTICOS					
Con 1 o más carencias	58.6	58.0	75.9	69.8	84.6
Con 3 o más carencias	13.0	12.8	26.0	18.6	40.3
Ingreso menor a la LPEI	10.3	14.6	26.9	13.5	37.0
Ingreso menor a la LPI	45.5	53.2	70.1	54.5	74.8

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)

Las zonas rurales (menos de 2,500 habitantes) y semiurbanas (de 2,500 a 14,999 habitantes) reportan un porcentaje más alto de población menor de 18 años en condiciones de pobreza en sus diferentes dimensiones, y

de vulnerabilidad por carencias (ver Tabla 2). Particularmente, en pobreza extrema se observa una diferencia sustancial en la proporción de NNA en dicha condición entre las localidades rurales y las más urbanizadas (más de 100,000 habitantes), 19.1% frente a 4.9% respectivamente.

Sin embargo, en las localidades urbanas más grandes habita un mayor número de NNA en pobreza y, además, reportan mayor porcentaje de población vulnerable por ingresos frente a las localidades rurales. En el 2020 14.9% de la población de 0 a 17 años que vive en zonas con mayor número de habitantes era vulnerable por ingresos, frente al 2.7% en localidades más pequeñas. Esto es de gran importancia al analizar los posibles impactos de crisis, como la pandemia por COVID-19 que impactó los ingresos de las familias, especialmente a los hogares urbanos con niñas y niños.

Tabla 2. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, por tamaño de localidad, 2020

INDICADOR	TAMAÑO DE LOCALIDAD			
	CON 100,000 Y MÁS HABITANTES	DE 15,000 A 99,999 HABITANTES	DE 2,500 A 14,999 HABITANTES	HASTA 2,500 HABITANTES
POBREZA				
Pobreza	40.6	52.2	66.3	63.6
Pobreza moderada	35.7	44.7	51.7	44.6
Pobreza extrema	4.9	7.5	14.6	19.1
Vulnerable por carencias sociales	17.6	17.7	15.0	26.0
Vulnerable por ingresos	14.9	1.6	8.2	2.7
No pobre y no vulnerable	26.9	18.4	10.5	7.7
CARENCIAS SOCIALES				
Rezago educativo	8.6	10.6	12.3	12.9
Acceso a los servicios de salud	25.8	28.4	29.6	28.4
Acceso a la seguridad social	41.7	55.4	68.4	79.0
Calidad y espacios de la vivienda	8.0	10.0	16.5	20.8
Servicios básicos en la vivienda	4.3	10.6	26.8	51.3
Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	22.6	25.0	29.8	30.8
ESPACIOS ANALÍTICOS				
Con 1 o más carencias	58.2	69.9	81.3	89.6
Con 3 o más carencias	13.3	18.7	29.0	41.4
Ingreso menor a la LPEI	15.0	20.8	31.0	30.6
Ingreso menor a la LPI	55.5	63.9	74.5	66.3

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020)



El acceso a la seguridad social es la principal carencia en las áreas rurales para NNA, pues alcanza al 79% de la población infantil y adolescente, así como la alta incidencia de la carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda. Asimismo, el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad se ve limitado para alrededor del 20 al 31% de las NNA, sin importar el tamaño de la localidad en que reside. Es conveniente que el contexto local sea tomado en cuenta al momento de decidir posibles ajustes a los programas públicos en México, pensando en las facultades y atribuciones de los municipios, por ejemplo, considerar cómo poder reducir carencias como la falta de drenaje, el uso de leña o carbón para cocinar o el abastecimiento de agua en la vivienda en las zonas rurales (Scott y su equipo, 2019).

Con los datos proporcionados en esta sección se destaca que en las zonas rurales y semiurbanas se encuentran

ubicados porcentajes importantes de NNA en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, y los derechos sociales sobre características y servicios en la vivienda y la seguridad social son aquellos que más se ven limitados. Aunado a esto, preocupa que el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, aunque tiene algunas variaciones entre regiones, es más restringido para niñas y niños que habitan en zonas de menor número de habitantes (Quintero y colaboradores, 2020). Sin embargo, también se observa una mayor cantidad de población de 0 a 17 años que vive en pobreza en las grandes zonas urbanas en hogares que enfrentan vulnerabilidades por ingresos. Esto es posible asociarlo a las diversas características de los mercados laborales, a problemas de informalidad en el empleo y en el acceso a un salario digno y a programas de protección social que reconozcan las características de los hogares pobres urbanos.

5. Consideraciones finales



La pobreza, como condición que vulnera los derechos humanos más básicos de las personas, afecta en mayor medida a NNA en México. La pobreza infantil y adolescente requiere de una acción coordinada, oportuna y en la escala apropiada por parte del Estado, sobre todo los hogares que reciben ingresos menores a la LPI. 6 de cada 10 NNA forman parte de la población que vive con un ingreso menor a la LPI. Esto aunado al alza de precios de los alimentos perjudica el acceso a bienes y servicios indispensables para su bienestar y para asegurar una adecuada alimentación, higiene, salud, cuidado, educación y aprendizaje, entre otros aspectos esenciales.

Históricamente la infancia y adolescencia ha sido uno de los grupos más afectados por la pobreza, sin embargo, la pandemia de COVID-19 profundizó su afectación. También cabe resaltar que dentro de la infancia y la adolescencia existen grupos específicos con mayores desventajas. Por ejemplo, la primera infancia y las niñas y niños de hogares pertenecientes a algún grupo étnico son aquellos que concentran mayores niveles de pobreza y quienes requieren de mayor atención y prioridad por parte de las instancias de gobierno competentes. Garantizar que la primera infancia tenga acceso al cuidado integral, que sus hogares cuenten con ingresos suficientes y tengan acceso a sus derechos sociales

asegura su adecuado crecimiento y desarrollo, lo que permitirá con el tiempo alcanzar el potencial de las generaciones actuales y venideras.

Si bien existen programas de protección social para algunos grupos de la infancia y la adolescencia, como es el caso de los estudiantes, es importante que estos programas amplíen su cobertura actual y se extiendan para cubrir toda la infancia comenzando por los más pequeños en primera infancia y priorizando a aquellos que pertenecen a un grupo étnico. Lo anterior se puede lograr a través de un conjunto de acciones integrales y articuladas que combinen las transferencias monetarias no condicionadas enfocadas a este grupo etario, los programas y servicios complementarios de alimentación y de cuidado infantil, especialmente para aquellos sin acceso a la seguridad social.

Para atender la disparidad entre los porcentajes de NNA en situación de pobreza a nivel estatal será importante que cada entidad federativa pueda estudiar con mayor profundidad su contexto específico y consiga complementar los programas y servicios federales con los propios, especialmente con intervenciones focalizadas y ofreciendo servicios integrales para la población infantil y sus familias en situación de pobreza y de pobreza extrema.

Las respuestas por entidad federativa, articuladas con las acciones de los municipios, deben tener en cuenta también la situación de áreas urbanas donde la vulnerabilidad por ingresos es mucho mayor que en las zonas rurales. Debido a esta situación hay una mayor cantidad de

población de 0 a 17 años viviendo en condiciones de pobreza en zonas urbanas y que requieren mayores apoyos al ingreso familiar y atención a la alta informalidad en el empleo para poder cubrir las necesidades más importantes de los NNA.



6. Referencias bibliográficas



- Aguilar-Estrada, A., y Santiago, M. (2017). Heterogeneidad del ingreso en los municipios de la Cruzada Nacional contra el hambre. *Estudios Políticos*, 42, 145–170. <http://dx.doi.org/10.1016/j.espol.2017.10.002>
- Alcaraz, C., Chiquiar, D., y Salcedo, A. (2012). Remittances, schooling, and child labor in Mexico. *Journal of Development Economics*, 97(1), 156–165. <https://doi.org/10.1016/j.jdevec.2010.11.004>
- Blanco, E. (2017). Los alumnos indígenas en México: Siete hipótesis sobre el rezago en los aprendizajes de nivel primario. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(3), 81–112. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.3.005>
- Campos-Vázquez, R., Delgado, V., y Medina, E. (2020). Política social y combate a la pobreza en México: Análisis de la Cartilla Social. *Gestión y Política Pública*, 29(2), 355–386. <http://dx.doi.org/10.29265/gypp.v29i2.777>
- Chzhen, Y., y Ferrone, L. (2017). Multidimensional Child Deprivation and Poverty Measurement: Case Study of Bosnia and Herzegovina. *Social Indicators Research*, 131(3), 999–1014. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1291-8>
- CONEVAL. (s/f). *Anterior medición por ingresos 1990-2012*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Medicion-por-ingresos-1990-2012.aspx>
- CONEVAL. (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (tercera edición).
- CONEVAL. (2021). *Nota técnica sobre la carencia por acceso a los servicios de salud, 2018-2020*. <https://bit.ly/2YK2H0K>

- CTMP. (2002). *Medición de la pobreza: Variantes metodológicas y estimación preliminar*. SEDESOL.
- Datt, G., y Ravallion, M. (1992). Growth and redistribution components of changes in poverty measures: A decomposition with applications to Brazil and India in the 1980s. *Journal of Development Economics*, 38(2), 275–295.
- DOF. (2004). *Ley General de Desarrollo Social. Texto Vigente, últimas reformas publicadas DOF 25-06-2018*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/264_250618.pdf
- Espíndola, E., Sunkel, G., Murden, A., y Milosavljevic, V. (2017). *Medición multidimensional de la pobreza infantil. Una revisión de sus principales componentes teóricos, metodológicos y estadísticos*. CEPAL, UNICEF. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41214/4/S1700352_es.pdf
- Esposito, L., Kumar, S. M., y Villaseñor, A. (2020). The importance of being earliest: Birth order and educational outcomes along the socioeconomic ladder in Mexico. *Journal of Population Economics*, 33(3), 1069–1099.
- Gordon, D., Nandy, S., Pantazis, C., Pemberton, S., y Townsend, P. (2003). *The Distribution of Child Poverty in the Developing World*. Centre for International Poverty Research University of Bristol.
- Guillén-Fernández, Y., y Vargas-Chanes, D. (2021). Multidimensional Child Poverty from the Child Rights-Based Approach: A Latent Class Analysis to Estimating Child Poverty Groups in Mexico. *Child Indicators Research*, 14(5), 1949–1978. <https://doi.org/10.1007/s12187-021-09840-1>
- INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI) 2019. Presentación de resultados*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enti/2019/doc/enti_2019_presentacion_resultados.pdf
- INPI. (2020). U-011 *Programa de Derechos Indígenas a cargo del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Documento Diagnóstico*. <http://www.inpi.gob.mx/coneval/2019/U011-diagnostico-2019.pdf>
- Loría, E., y Martínez, E. (2021). Efecto cobra en México: Gasto social y pobreza, 2008-2018. *Estudios de Economía*, 48(2), 97–138.
- Lustig, N., y Trasberg, M. (2021). How Brazil and Mexico Diverged on Social Protection in the Pandemic. *Current History*, 120(823), 57–63.
- Main, G., y Bradshaw, J. (2016). Child poverty in the UK: measures, prevalence and intra-household sharing. *Critical social policy*, 36(1), 38–61. <https://doi.org/10.1177%2F0261018315602627>
- Martínez, O., Salgado, Y., y Meireles, M. (2019). Gasto social, austeridad y combate a la pobreza: La experiencia mexicana. *EconomíaUNAM*, 16(47), 66–92. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2019.47.463>
- Minor, E. (2018). Anexo II. Descomposición de los cambios de la pobreza y los efectos crecimiento y re-distribución. En F. Cortés (Ed.), *Temas de política social de México y América Latina* (pp. 100–102). COLMEX, UNAM.
- Mongua-Rodríguez, N., Hubert, C., Ferreira-Guerrero, E., de Castro, F., Ferreyra-Reyes, L., Villalobos-Hernández, A., Cruz-Hervert, P., Delgado-Sánchez, G., Díaz-Ortega, J. L., y Romero-Martínez, M. (2019). Tendencias en

- las coberturas de vacunación en niños de 12 a 23 y 24 a 35 meses en México. *Salud Pública de México*, 61(6), 809–820. <https://doi.org/10.21149/10559>
- Mosiño, A., Villagómez-Estrada, K., y Prieto-Patrón, A. (2020). Association between school performance and anemia in adolescents in Mexico. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1466. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph17051466>
- OIT, ONU, y CEPAL. (2020). *La pandemia por Covid-19 podría incrementar el trabajo infantil en América Latina y el Caribe. Nota Técnica No.1*. OIT, CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/45679>
- Quintero, M., Gallardo-Cobos, R., y Sánchez-Zamora, P. (2020). The need for extra-agrarian peasant strategies as a means of survival in marginal rural communities in Mexico. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias*, 52(1), 246–260.
- Rizzoli-Córdoba, A., Vargas-Carrillo, L., Vásquez-Ríos, J. R., Reyes-Morales, H., Villasís-Keever, M., O’Shea-Cuevas, G., Aceves-Villagrán, D., Muñoz-Hernández, O., y García-Aranda, J. (2017). Asociación entre el tiempo de permanencia en el Programa de Estancias Infantiles para niños en situación de pobreza y el nivel de desarrollo infantil. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 74(2), 98–106. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665114616301642?via%3Dihub>
- Sáenz, H., Gutiérrez, L., y Minor, E. (2016). Relación entre el ingreso y los derechos sociales: Estimación de micro-regresiones para México, 2012. *Investigación Económica*, 75(296), 133–161. <http://dx.doi.org/10.1016/j.inveco.2016.04.001>
- Sáenz, H., Gutiérrez, L., y Minor, E. (2018). Asociación estadística entre el ingreso y los derechos sociales en México. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales*, 27(53), 22–45. <https://doi.org/10.20983/noesis.2018.1.2>
- Scott, J., Gutiérrez, A., y Chávez, C. (2019). *Medición multidimensional de la pobreza rural en México. Acceso efectivo y nuevas mediciones. Documento de Trabajo 265*. Instituto de Estudios Peruanos. <http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/9>
- Ullmann, H., Atuesta, B., Rubio, M., y Cecchini, S. (2020). *Las transferencias monetarias no contributivas: Un instrumento para promover los derechos y el bienestar de la población infantil con discapacidad en América Latina y el Caribe*. CEPAL, UNICEF. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46626/1/S2000737_es.pdf
- UNICEF. (2019). *UNICEF’s Global Social Protection Programme Framework*. UNICEF.
- UNICEF y CONEVAL. (2019). *Pobreza infantil y adolescente en México 2008-2016*. UNICEF México, CONEVAL.
- UNICEF, Office of Research Innocenti. (2014). *Children of the Recession: The impact of the economic crisis on child well-being in rich countries*, Innocenti Report Card, no. 12, Florence, Italy. <https://www.unicef-irc.org/publications/733-children-of-the-recession-the-impact-of-the-economic-crisis-on-child-well-being-in.html>
- Valdez, C. (2019). Trabajo en la infancia. *Una aproximación al trabajo doméstico y extradoméstico en México desde el Módulo de Trabajo Infantil 2015*. 21(34), 47–69. <https://doi.org/10.15332/22484914/5198>

coneval

Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

© Consejo Nacional de Evaluación de la Política
de Desarrollo Social
Av. Insurgentes Sur # 810,
Col. Del Valle, Alcaldía Benito Juárez
C.P. 03100, Ciudad de México, México
www.coneval.org.mx

 @coneval

 Coneval

 conevalvideo

 coneval_mx

Blog: blogconeval.gob.mx

unicef 

para cada infancia

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNICEF México
Paseo de la Reforma No. 645,
Col. Lomas de Chapultepec, Alcaldía Miguel
Hidalgo, C.P. 11000, Ciudad de México, México
Tel. (55) 5284 9530
www.unicef.org/mexico

 @UNICEFMexico

 UNICEFMexico

 unicefmexico

Fotografía de portada: © UNICEF México/Adriana Zehbrauskas

Diseño: Salvador Jaramillo